

El legendario Alcides Ghiggia, héroe del *Maracanazo* vino invitado por la *Peña de los Jueves*

GOLAZO HISTÓRICO

Por: MANUEL PAZ ARAOZ

En la historia del fútbol hablar del Mundial de 1950 es referirse al *Maracanazo*, la gesta más grande de esta disciplina, donde la lógica, las matemáticas o la hoy llamada cibernética, no tienen cabida ante la inmensidad del coraje y amor propio que habita en cada ser humano, para imponerse a cualquier tipo de adversidad.

Aquella tarde del 16 de julio de 1950, el equipo uruguayo cual puñado de gladiadores dio vuelta a un marcador adverso frente al dueño de casa: Brasil, le ganó 2-1 en el estadio Maracanã de Río de Janeiro ante más de 200 mil *torcedores* (hinchas) y se ciñó el título de campeón del mundo.

Esa tarde Brasil era súper favorito, lo tenía todo a favor y apenas necesitaba empatar para ser campeón. Uruguay llegaba en desventaja, pero no por eso se sentían menos. A la hora de la verdad demostraron poseer una raza deportiva sin par y enmudieron a Brasil.



Alcides Ghiggia muestra la placa de homenaje que recibió de parte de la *Peña de los Jueves*.

Han pasado 61 años de aquel resultado y ningún amante al deporte rey del planeta puede ser ajeno a tal hecho. Sin embargo no imaginamos que llegaría el día en que podríamos conocer al hombre que con su gol escribió la página de perfección futbolística

más brillante para su país y cinceló un claro ejemplo de superación en el mundo vía el deporte.

Correspondió a la *Peña de los Jueves*, en la conmemoración de su 29 aniversario, el pasado 8 de diciembre traer a Lima al legendario Alcides Edgar-



Golazo de Ghiggia. Gol del triunfo *charrúa*, sellando el histórico *Maracanazo*: título y frenesí uruguayo, tristeza y desolación brasileña. Las dos caras del fútbol en toda su dimensión.

do Ghiggia, el mismo que en el minuto 34 del segundo tiempo anotó el 2-1 a favor de Uruguay, decretando el *Maracanazo del 50*. Por si fuera poco, tuvimos el privilegio de alternar con este mortal bañado en gloria y único sobreviviente

del equipo titular que protagonizó aquella epopeya. Para todo hincha del buen fútbol, el solo verlo en vivo y en directo, a uno ya lo convertía en feliz testigo de un milagro inesperado. Jorge Arriola Müller, presidente de esta entidad de

amigos del fútbol de todas las épocas y generaciones, posibilitó este grandioso regalo, a la *Peña de los Jueves* y a todos los invitados que gozamos de la asombrosa lucidez y encanto personal a sus 84 años de edad. 85 desde el 22 de diciembre.

Alcides hizo derroche de una sencillez y humildad propia de los predestinados. Muy agradecido por el homenaje recibido, dijo ser la primera vez que venía al Perú, no obstante desde el primer instante que pisó nuestro suelo, confesó emocionado, fue acogido con un afecto muy especial.



Jorge Arriola y Sergio Markarián, flanquean a Ghiggia.



Alcides Ghiggia agradece el gesto de la *Peña de los Jueves*. Escuchan con atención, Javier Quintana de la FPF, Teófilo Cubillas y Jorge Arriola.

PEQUEÑO PERO GIGANTE

Uruguay en extensión territorial es el país más pequeño de Sudamérica. Sin embargo aquel 16 de julio de 1950 se convirtió en un gigante. Derrotó a Brasil, y paradójicamente lo hacía al país más extenso de esta parte del continente. Alcides Ghiggia, veloz puntero derecho, tenía una apariencia frágil. Delgado, 1,69 metros de estatura, 69 kilos y la frescura que dan 22 años de edad. Pero dentro del campo se creció y se convirtió en la peor pesadilla de la zaga brasileña que se vio impotente para frenarlo.



El autor de la nota junto con Alcides Ghiggia.

Asistió al primer gol de su escuadra al servir exacto a Juan Alberto Schiaffino

y a once minutos del final eludió a su marcador Bigode, ingresó al área como una tromba y tras amagar un centro enfiló un violento disparo que se convirtió en el 2-1.

Consultado si Brasil puede ser escenario de una nueva gesta *charrúa* en el 2014, la leyenda uruguaya aseveró que a la luz de la resurrección celeste en Sudáfrica-2010 y en la reciente Copa América donde ganaron el título, "hay motivos suficientes para creer que se puede".

"Mi sueño es llegar con vida a ver a Uruguay cam-

peón del mundo, como hincha, desde la tribuna", ha dicho.

Del fútbol peruano reveló haber conocido el juego de Alfredo Mosquera entre los futbolistas de su época, y de la generación del 70 a Teófilo Cubillas con quien departió en el homenaje que le tributó la *Peña de los Jueves*.

Ghiggia en sus inicios militó en Peñarol. Luego del Mundial de 1950 emigró a Europa donde jugó diez temporadas en el fútbol italiano, 9 en Roma y uno en Milán. A su retorno a Uruguay prolongó su carrera en el Danubio, retirándose a los 42 años.

Este pequeño gigante del fútbol es mito vivo del *Maracanazo*. Por si fuera poco el destino lo eligió como el último representante de ese brillante equipo que jugó capitaneado por Obdulio Varela, pero que tuvo en Alcides Edgardo Ghiggia al verdugo de Brasil, y hoy con el paso de los años, en símbolo y paradigma a seguir en el fútbol uruguayo, y por qué no decirlo también, de todas las generaciones del fútbol mundial.

Su estadía en Lima pese a ser muy breve fue más que suficiente para conocer a un señor de señores. Gracias, Alcides Ghiggia, por permitirnos tal honor. Y, por supuesto, gracias Jorge *Chupo* Arriola por la iniciativa de traer y mostrar al Perú a este crack de quilates cuya imagen brillará hasta el fin de los tiempos.



REGISTRO IMBORRABLE

El marcador final queda registrado como mudo testigo del *Maracanazo*, con el 2-1 a favor de Uruguay. Los *charrúas* escribieron de esta manera la página más gloriosa en la historia del fútbol de su país. Al día siguiente, la prensa celeste y de todo el mundo dio cuenta de esta épica jornada.